



Organización
Internacional
del Trabajo

TRABAJO

La revista de la OIT

NÚMERO ESPECIAL DE 2014



Los trabajadores migrantes
no son una mercancía



La revista *Trabajo* es publicada por
el Departamento de Comunicación e Información Pública
de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)
en Inglés, Francés y Español

JEFE DE REDACCIÓN

Hans von Rohland

PRODUCCIÓN

Francesca Pezzola, Elvira Lesaffre, Corine Luchini, Rita Cassaro

EDITOR DE FOTOGRAFÍA

Marcel Crozet

COMITÉ DE REDACCIÓN

Chris Edgar, Jean-Luc Martinage, Patrick Moser,
Hans von Rohland, Rosalind Yarde

DISEÑO

Manuela Flamini, OIT Turín

Esta revista no es un documento oficial de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista de la OIT. Las denominaciones utilizadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIT sobre la situación jurídica de ningún país, zona o territorio, ni sobre sus autoridades o en relación a la delimitación de sus fronteras.

La referencia a nombres de empresas y de productos y procesos comerciales no implica que la OIT los apoye, y el hecho de no mencionar una empresa, un producto o un proceso comercial concretos no denota desaprobación.

Los textos y las fotos pueden reproducirse libremente
(excepto las fotos de agencias), mencionando la fuente.

En tal caso, se agradece la notificación por escrito.

La correspondencia debe dirigirse al Departamento de Comunicación
e Información Pública de la OIT, CH-1211 Ginebra 22, Suiza.

Tel.: +4122/799-7912

Fax: +4122/799-8577

Email: ilo_magazine@ilo.org

www.ilo.org/communication

Impreso por la OIT en Turín

Portada: M. Crozet / OIT



Bienvenidos

En el número especial de la revista *Trabajo* de este año se abordan las temáticas objeto de debate en la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT).

Las tragedias que han afectado recientemente a varios trabajadores migrantes llevaron al Director General de la OIT, Guy Ryder, a escoger la migración como el tema de su informe para la Conferencia. En la revista *Trabajo* se exponen medidas concretas que podrían subsanar las graves deficiencias en materia de gobernanza de las migraciones internacionales. Un equipo de la revista *Trabajo* viajó a Albania para analizar la forma en que dicho país está abordando ese problema.

En otros artículos se analizan los diversos temas objeto de debate en la CIT, a saber, forjar un futuro con trabajo decente después de una grave catástrofe, intensificar la lucha contra el trabajo forzoso, promover las estrategias de empleo eficaces, ayudar a los trabajadores a pasar de la economía informal a la formal y erradicar el trabajo infantil mediante la campaña Tarjeta Roja de la OIT.

En esta revista se incluyen asimismo las publicaciones más recientes de la OIT.

Los temas prioritarios que debatirá nuestro parlamento del trabajo en junio ponen de relieve el papel de la OIT en la planificación de las actividades mundiales del mundo del trabajo y la búsqueda de soluciones para los problemas sociales y económicos de nuestro tiempo.

Hans von Rohland

Jefe de Redacción, revista *Trabajo*



Fotografías de la OIT



Índice



6

Filipinas:
Forjar un futuro con trabajo decente



12

Nepal:
Lucha contra el trabajo en
condiciones de servidumbre



24

México:
Seamos formales...



27

Estrategias sociales y de empleo:
¿Qué resulta eficaz?



REPORTAJE ESPECIAL



15

Los trabajadores migrantes no son una mercancía



17

Albania:
El doble reto del empleo y la migración



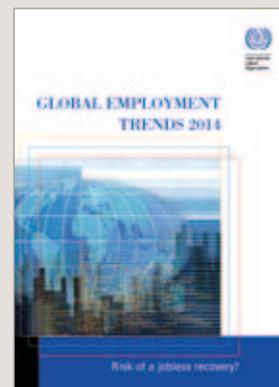
22

El rostro y la vida de los trabajadores migrantes



30

Ciento sesenta y ocho millones de buenas razones para poner fin al trabajo infantil



34

MEDIATECA

FILIPINAS



6

El tifón Haiyan – que devastó varias zonas de Filipinas – causó la muerte de miles de personas y provocó graves problemas económicos. Casi seis millones de trabajadores perdieron sus medios de vida. Una de las prioridades de la OIT ha sido brindarles asistencia para recuperarse y ayudarles a forjar un futuro mejor.

*Por Jean-Luc Martinage
Fotografías: Marcel Crozet y OIT Manila*

Forjar un futuro con trabajo decente



Nos reunimos con Cheche Ferreras en una pequeña casa improvisada que sigue en pie milagrosamente entre cientos de viviendas derruidas a las afueras de Basey, la principal ciudad de la Isla de Samar, una de las tres zonas más afectadas por el tifón Haiyan (conocido localmente como Yolanda).

Antes de la llegada del Haiyan, esta mujer de 41 años, madre de tres hijos, se ganaba la vida vendiendo en el mercado local las esterillas que tejía. En Basey hay una tradición muy arraigada de tejido de esterillas, sobre todo entre las mujeres.

Los habitantes afirman que dicha tradición existía antes de la llegada de los españoles a Filipinas, transmitida de madres a hijas.

Sin embargo, por primera vez en varias décadas, la producción de esterillas prácticamente ha cesado porque las tejedoras no disponen de tikog, una fibra natural de una planta acuática que crece en ciénagas de agua dulce y en arrozales. Es la materia prima que se utiliza para tejer en Basey.

“El tejido ha sido siempre la fuente de ingresos de mi familia”, afirma Ferreras. “Pero el tifón nos despojó de todo”, añade con tristeza.

5,9

millones de trabajadores

perdieron sus medios de vida

2,6

millones de esos trabajadores

ya tenían un empleo vulnerable y vivían bajo el umbral de la pobreza, o cerca del mismo, antes del tifón

el 51 por ciento, es decir, 3 millones de trabajadores,

se vieron afectados en el sector de los servicios

33 por ciento,

(1,9 millones)

en la agricultura

el 16 por ciento, (1 millón)

en la industria

Alrededor de

14,2

millones de personas

padecieron las consecuencias del tifón Haiyan

8

Con objeto de no perder la esperanza, los tejedores siguen organizando asambleas para intercambiar información e infundirse ánimo. Además de faltarles el tikog, al igual que otros sobrevivientes deben hacer frente al alto precio de los alimentos.

ELEMENTOS EN COMÚN ENTRE EL TIKOG Y EL TRANSPORTE

La actividad tejedora tradicional es sólo uno de los negocios que han padecido las consecuencias económicas en las zonas afectadas.

En el centro de Tacloban – la ciudad que pasó a ser el símbolo de la tragedia – nos reunimos con Judy Torres, de 46 años, propietario de un triciclo de transporte y organizador laboral. Al igual que muchos propietarios y

conductores de triciclos en Tacloban, Torres sufrió en su actividad laboral las graves consecuencias del tifón, que dañó la mayor parte de los vehículos, en muchos casos destruyéndolos por completo.

No obstante, muchos de los triciclos averiados se repararon. Torres y otros conductores comenzaron de nuevo a llevar a sus clientes por las transitadas calles de Tacloban, embotelladas por los minibuses del transporte público – conocidos como jeepneys – las camionetas de las organizaciones asistenciales y los camiones que transportan ayuda humanitaria.

Torres insiste en que la falta de empleo es una prioridad que debe abordarse con urgencia. En la parte posterior de su triciclo decidió colocar un cartel en el que se pide crear más empleos.



Judy Torres y su triciclo

SOBRE EL TERRENO DESDE EL PRIMER DÍA

Los equipos de la OIT, sobre la base de su amplia experiencia en actividades de respuesta a desastres en Filipinas, han estado sobre el terreno desde el primer día ayudando a las comunidades afectadas en actividades de reconstrucción.

La OIT ayudó el Departamento de Trabajo y Empleo (DOLE) a crear trabajos temporales en el marco de “programas de empleo de emergencia” para ayudar a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las comunidades afectadas.

Los programas, de dos semanas de duración, ayudan a lograr un empleo y un trabajo decente con un salario

“La OIT ha estado sobre el terreno desde el primer día para ofrecer empleos de emergencia y garantizar oportunidades de trabajo decente”.



Lawrence Jeff Johnson,
Director Oficina de la
OIT en Filipinas



mínimo garantizado, equipos y prendas de protección, y permiten cotizar a un seguro de salud y seguridad social. A algunos de los participantes se les ofrece también formación u orientación profesional como ayuda para crear su empresa.

Lilibeth Planas Sevilla es una de las sobrevivientes que se benefició del programa. Esta mujer de 37 años perdió a tres de sus cuatro hijos y a su esposo como consecuencia del tifón. Se quedó sola con un único hijo que sobrevivió.

“Antes del Haiyan vivíamos bien. Luego el tifón devastó nuestras vidas. Destruyó mi casa y ahora vivo con mi cuñada”, relata entre lágrimas.

“Me hablaron del programa de empleo de emergencia de la OIT. Fue realmente útil para mí porque me permitió ahorrar algo de dinero para comprar alimentos. Todavía doy las gracias por que yo y mi hijo hayamos sobrevivido. Todo lo que necesitamos ahora es que mi hijo vaya a la escuela, un nuevo trabajo para mí y una casa en la que vivir”.

LIMPIAR LOS ESCOMBROS

El trabajo de Sevilla consistió en limpiar los escombros que el tifón dejó tras de sí en su vecindario. En el marco del programa de la OIT recibió un par de guantes, una máscara, una camisa de manga larga y botas para evitar las lesiones.

Los programas de empleo de emergencia también permitieron a los sobrevivientes permanecer en las zonas afectadas en lugar de tener que desplazarse a las grandes ciudades, como la capital Manila, o al extranjero. De este modo evitaron el trabajo no reglamentado o, en el caso de los más vulnerables, convertirse en víctimas de la trata de seres humanos.

“Estamos haciendo todo lo posible para brindar acceso a un empleo seguro y decente que garantice salarios mínimos, seguridad en el trabajo, el desarrollo de competencias y protección social de conformidad con las legislación nacional”, señaló Lawrence Jeff Johnson,



Lilibeth Planas Sevilla se benefició del programa de la OIT

Director de la Oficina Nacional de la OIT en Filipinas.

“Queremos asegurarnos de que los sobrevivientes del tifón Haiyan no se ignoran en el proceso de recuperación. Ellos han padecido el trauma y el dolor de una grave pérdida, por lo que es fundamental velar por que no queden vulnerables y expuestos a la explotación. No deben ser víctimas otra vez al comenzar a reconstruir sus comunidades. El empleo de emergencia debería ser tan seguro y decente como cualquier otro trabajo”.



Sobrevivientes del tifón participando en el programa de empleo de emergencia de la OIT

Lucha contra el el trabajo en condiciones de servidumbre en Nepal

Aunque esté prohibido por el Gobierno de Nepal y casi haya desaparecido por completo en ciertos lugares, el trabajo en condiciones de servidumbre persiste en algunas partes de Nepal. Los trabajadores en condiciones de servidumbre están obligados a trabajar para saldar sus deudas a sus empleadores, y con frecuencia esas deudas pasan de una generación a la siguiente.

*Por Hans von Rohland
Fotografías: OIT Nepal*

Ram Lakha, de 14 años, se levanta a las 5 de la mañana para limpiar la casa, el patio y el establo. Después ordeña las vacas, recoge el forraje y lleva el ganado al campo. Cena después de que el hacendado y su familia han terminado de comer y luego lava los platos. Con frecuencia se acuesta después de las 9 de la noche.

Los niños en Nepal forman parte de un antiguo sistema de trabajo en condiciones de servidumbre conocido como Haruwa-Charuwa, presente en Tarai, una llanura agrícola que abarca todo el Nepal, a lo largo de su frontera con los estados hindúes de Bihar, Uttar Pradesh y Uttarakhand.

Los padres aducen varios motivos para permitir que sus hijos trabajen, en particular el dinero adicional que aportan, o la necesidad de saldar la deuda de la familia o de reemplazar temporalmente a un miembro de la misma incapacitado para trabajar.

Los Haruwa son trabajadores adultos que cultivan parcelas de terreno de grandes y medianas dimensiones pertenecientes

a los propietarios de castas superiores de varios distritos del este de Tarai, mientras que los Charuwa – por lo general sus hijos – trabajan en el cuidado de los rebaños de ganado.

Existe un tercer grupo, llamado Haliya, trabajadores agrícolas sin tierra en las lejanas colinas occidentales. Los Haliyas se declararon oficialmente “libres” en 2008, si bien algunos de ellos aún dependen de los terratenientes porque no tienen otra manera de ganarse la vida.

Según se desprende de un informe reciente de la OIT en el que se analizan las condiciones de trabajo en los doce distritos en los que predominan esos sistemas de trabajo en condiciones de servidumbre, en torno al 12 por ciento de 942.000 hogares se ven afectados por el trabajo forzoso. Ello conlleva que al menos un miembro de la familia – ya sea un adulto o un niño – ha trabajado en condiciones de trabajo forzoso. Sin embargo, si se consideran sólo los hogares de los Haruwa-Charuwa y Haliya, la proporción es mucho más alta, el 94 por ciento.

CONTRATOS Y SALARIOS

Según ese estudio, los Haruwa-Charuwa reciben salarios muy inferiores a los del mercado laboral. Casi la mitad de ellos percibe diariamente como pago tres kilos de arroz, lo que equivale a entre 40 y 50 rupias nepalesas (0,50 dólares), mientras que el 30 por ciento recibe un pago anual en efectivo o en especie, de 10.000 a 12.000 rupias nepalesas (de 100 a 130 dólares aproximadamente).

Existen diversos tipos de acuerdos verbales o escritos entre los Haruwa-Charuwa y sus empleadores, en particular en los casos de trabajo forzoso. Algunos tienen contratos conocidos como “Laguwa”, en virtud de los cuales el trabajador recibe una parcela de terreno, una parte de la cosecha, o un pago anual, o bien trabaja para saldar los intereses de un préstamo. En esos casos, la esposa del trabajador y sus hijos están obligados a trabajar para el hacendado bajo presión y amenazas de perder su vivienda, de no recibir nuevos préstamos o de sufrir violencia.

Más del 45 por ciento de los Haruwa-Charuwa no tiene contrato alguno y sigue trabajando para los hacendados con arreglo a diferentes sistemas de remuneración. Son víctimas



LA CIT DEBATIRÁ EL FORTALECIMIENTO DEL CONVENIO DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO FORZOSO

El trabajo forzoso, una forma actual de esclavitud y trata de seres humanos, se menciona con frecuencia en los titulares de los medios de comunicación.

Tras la adopción en 1930 del Convenio sobre el trabajo forzoso (Núm. 29), la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) instó a los Estados miembros de la OIT a suprimir lo antes posible el trabajo forzoso y a que lo tipificaran como delito.

Sin embargo, más de 80 años después, y a pesar de la ratificación del Convenio casi a nivel mundial, esa práctica sigue existiendo, si bien se manifiesta de forma diferente a la que suscitó preocupación a principios del siglo XX.

La liberalización del comercio y el aumento de la competencia a escala mundial, dos aspectos que constituyen un desafío tanto para la gobernanza de los mercados de trabajo nacionales como para la migración laboral internacional, así como los patrones de discriminación y de exclusión social de larga duración, son algunos de los numerosos factores que subyacen tras las formas actuales de trabajo forzoso.

Diversos estudios de la OIT demuestran que, además de una disminución de ciertas formas de trabajo forzoso tradicionales – que incluyen el trabajo en condiciones de servidumbre – han surgido otras nuevas prácticas. El trabajo forzoso impuesto por autoridades estatales sigue siendo motivo de preocupación en ciertos países, aunque en la actualidad predomina el trabajo forzoso por parte de personas o empresas que actúan sin respetar el Estado de derecho.

Numerosos países han adoptado diversas leyes y medidas para luchar contra el trabajo forzoso y otras prácticas conexas. Algunas se remontan a muchos años atrás, y otras son más recientes. No obstante, las violaciones del Convenio Núm. 29 continúan siendo alarmantes, y existen grandes deficiencias para aplicarlo a nivel mundial.

Por esa razón, el Consejo de Administración de la OIT decidió en marzo de 2013 debatir en la reunión de la CIT de junio 2014 la forma de fortalecer el Convenio Núm. 29 de la OIT a través de diversas medidas de prevención, protección y compensación.

El trabajo forzoso es la antítesis del trabajo decente. Gracias a los debates de la Conferencia, la OIT logrará un nuevo avance para lograr la erradicación del trabajo forzoso en todo el mundo.

DATOS Y CIFRAS

Según estimaciones recientes de la OIT:

- ▶ al menos 20,9 millones de personas son víctimas del trabajo forzoso en todo el mundo;
- ▶ si bien la Región de Asia y el Pacífico cuenta con el mayor número de víctimas en términos absolutos – 11,7 millones – el trabajo forzoso afecta a todas las regiones del mundo, y probablemente a todos los países;
- ▶ el número de víctimas por cada 1.000 habitantes oscila entre el 1,5 por 1.000 en las economías desarrolladas y en la Unión Europea (UE) y el 4 por 1000, aproximadamente, en el centro y sudeste de Europa, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y África;
- ▶ las mujeres y las niñas son las más afectadas (11,4 millones), pero no mucho más que los hombres y los niños (9,5 millones de víctimas);
- ▶ una cuarta parte (5,5 millones) de todas las víctimas son menores de 18 años;
- ▶ el 90 por ciento del trabajo forzoso se da en la “economía privada”. De este porcentaje, tres cuartas partes se concentran en actividades productivas como la agricultura, el trabajo doméstico, la construcción, la pesca y la fabricación, y el resto en actividades de explotación sexual con fines comerciales.
- ▶ alrededor del 44 por ciento de las víctimas (9,1 millones) emigraron dentro de un país o de un país a otro antes de ser explotadas.

de diversas formas de explotación, incluida la deducción de parte de su salario cuando se enferman y están incapacitados para trabajar, así como de abusos físicos y verbales.

Algunos Haliyas deben hacer frente a situaciones similares. Aunque muchas familias liberadas han escapado de su situación de trabajo forzoso, el estudio de la OIT muestra que a pesar de su “liberación” algunos no disponen de medios de vida alternativos o no pueden saldar sus deudas. Deben devolver la cuantía inicial más los intereses acumulados, lo cual perpetúa su servidumbre por deudas. Prácticamente el resto de los Haliyas realizan trabajos forzados.

En la zona rural del oeste de Nepal existía antaño otra forma de trabajo en condiciones de servidumbre, conocida como Kamaiya, oficialmente prohibida por el Gobierno de Nepal en 2002.



SE HAN REALIZADO AVANCES, PERO AÚN QUEDA MUCHO POR HACER

El Gobierno de Nepal ha adoptado medidas importantes para combatir el trabajo en condiciones de servidumbre. Tras la liberación de los Kamaiyas, los Haliyas se organizaron para realizar reivindicaciones similares y ser libres. A raíz de ello, el Gobierno anunció su liberación en septiembre 2008 y emprendió diversas medidas para la

rehabilitación de los Haliyas liberados. El Plan de Acción Nacional para la Rehabilitación de los Haliyas ha sido aprobado recientemente por el Gobierno de Nepal y el Ministerio de Reforma y Gestión Territoriales. Actualmente, el Plan se encuentra en proceso de planificación y se ejecutará en colaboración con los organismos de desarrollo.

El programa de rehabilitación incluye ayudas para la adquisición de una vivienda y la realización de actividades de formación vocacional, y garantizará el acceso a los servicios públicos básicos, en particular de salud y enseñanza.

Según José Assalino, Director de la Oficina Nacional de la OIT en Nepal, es necesario hacer mucho más, sobre todo con respecto al sistema Haruwa-Charuwa.

Gracias a la asistencia técnica de la Oficina Nacional de la OIT en Nepal, el Ministerio de Reforma y Gestión Territoriales elaboró un proyecto de ley sobre el trabajo en condiciones de servidumbre que trata sobre la erradicación de todas las formas de trabajo en régimen de servidumbre en la agricultura, en particular el sistema Haruwa-Charuwa.

“En las aldeas, los sistemas tradicionales de trabajo en condiciones de servidumbre se han visto mermados a raíz de las nuevas oportunidades de empleo a nivel local e internacional, la comercialización de los productos agrícolas y la acción de los grupos defensores de los derechos humanos. No obstante, mientras persistan la falta de tierra y de derechos de tenencia, el analfabetismo generalizado, el bajo nivel de formación y capacitación, la discriminación por castas y otros problemas conexos, seguirá existiendo el trabajo en condiciones de servidumbre”, señaló Assalino.

Los dos Convenios sobre el trabajo forzoso de la Organización Internacional del Trabajo, a saber, el Convenio sobre el Trabajo Forzoso de 1930 (Núm. 29) y el Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso, 1957 (núm. 105) son dos de los instrumentos más ampliamente ratificados.

Sin embargo, esos problemas se siguen dando a escala alarmante, y afectan a todas las regiones del mundo de forma diversa y en distinto grado (véase el recuadro).

A smiling man with dark skin and short hair is carrying a large, cylindrical basket on his head. The basket is filled with various boxes of medicine, including brands like 'Efferalgan', 'Ibuprofen', and 'Aspirin'. He is wearing a yellow and blue patterned shirt. The background is a blurred outdoor setting with green foliage.

LOS TRABAJADORES MIGRANTES

NO SON UNA MERCANCÍA

INFORME ESPECIAL

Casi todos los países son lugares de origen, tránsito o destino de la migración laboral, o las tres cosas. La migración tiende a constituir una cuestión sobre la que existen opiniones muy diversas y sensibles. Sin embargo, la percepción pública sobre los flujos de migración y los casi 232 millones de migrantes en todo el mundo es, con frecuencia, inadecuada.



La situación real de los trabajadores migrantes y el respecto de sus derechos, independientemente de la percepción que se tenga de ello, suscita con frecuencia una gran inquietud. Las denuncias de abusos graves y discriminación de los trabajadores migrantes son demasiado frecuentes, en particular sobre prácticas de contratación no éticas y salarios impagados, violencia y condiciones de trabajo inaceptables. En ciertos casos, la migración laboral va a la par con el tráfico de personas o el trabajo forzado.

Los trabajadores migrantes, al igual que todos los trabajadores, tienen derecho a un trabajo decente. El mandato de la OIT sobre la justicia social y su Programa de Trabajo Decente conciernen a todos los trabajadores. El principio de la Organización que establece que “el trabajo no es una mercancía” lo expresa con firmeza y alude por igual a la situación de los migrantes en todo el mundo. Hay que estudiar las medidas necesarias para que ese principio se aplique mediante las políticas pertinentes.

La migración repercute en la fuerza laboral de un país. Otro aspecto importante es la falta de conexión entre las inquietudes relativas al mercado laboral y las políticas migratorias. Esta falta de coherencia impide tener una comprensión cabal de los problemas importantes asociados al mercado laboral y garantizar una protección eficaz de los trabajadores migrantes. La contribución

de los gobiernos y las organizaciones de empleadores y trabajadores, entre otras partes interesadas, es decisiva para formular medidas políticas nuevas y coherentes.

Como se desprende de nuestra historia sobre el primer centro de empleo en Albania, es posible subsanar las deficiencias entre empleo y políticas migratorias. Si se conjugan y aplican adecuadamente ambos tipos de políticas, pueden obtenerse resultados positivos y tangibles en la vida de los trabajadores migrantes.

El informe del Director General de la OIT para la Conferencia Internacional del Trabajo de 2014 hace hincapié en la migración y en las cuestiones que han de abordarse para cambiar el enfoque de la migración laboral con arreglo a principios equitativos.

Este año la OIT preside el Grupo Mundial sobre Migración, una iniciativa entre diversos organismos en la que sus directores promueven la aplicación más amplia de todos los instrumentos relativos a la migración a escala internacional y regional.

La migración, si se respalda mediante políticas y prácticas adecuadas, puede fomentar el desarrollo y el crecimiento económicos en todos los países.

Recientemente, la gestión de los flujos migratorios mundiales ha centrado la atención de la comunidad internacional con más frecuencia, en particular el respeto de los derechos de los trabajadores migrantes.

Todas las fotografías: M. Crozet / OIT



ALBANIA

El doble reto del empleo y la migración



Alrededor de 135.000 trabajadores migrantes, una parte importante de los 2,8 millones de habitantes del país, regresaron a Albania entre 2009 y 2013. Establecidas con apoyo de la OIT, las primeras oficinas de empleo modernas en Albania ponen de manifiesto que una combinación correcta de políticas de empleo y de migración puede ayudar a lograr resultados tangibles en la vida de los trabajadores migrantes.

Por Jean-Luc Martinage y Marcel Crozet (fotografías)



Primera oficina de empleo moderna en Tirana

La pirámide de vidrio y hormigón que se erige en el centro de Tirana, antaño un museo dedicado al ex dictador Enver Hoxha, está abandonada y en ruinas.

El vestigio vetusto de tiempos pasados contrasta con el ajetreo de la actividad constructora que predomina en la capital de Albania.

En cada esquina de la ciudad se puede apreciar el dinamismo económico y comercial. No obstante, esto contradice el hecho de que Albania cuenta con un considerable déficit de empleo, aumentado por el regreso de numerosos migrantes, que retornan de los países de la UE debido a la crisis económica.

“La situación del empleo en Albania constituye un verdadero desafío”, declaró Maria do Carmo Gomes, directora del proyecto de la OIT en Albania financiado por la UE “Desarrollo de recursos humanos”.

“Según los nuevos criterios internacionales para elaborar las estadísticas sobre trabajo que la OIT ayudó a recopilar, más del 21 por ciento de la población está desempleada. Los jóvenes son los más afectados. De acuerdo con esos criterios, casi el 40 por ciento de los jóvenes menores de 25 años están sin trabajo”, afirmó.

DESAFÍO Y OPORTUNIDAD

Nos reunimos con Eriselda Sherifi, de 33 años, en la Oficina de Empleo de Tirana, que recientemente desempeñó un papel importante en su futuro profesional. Hace algunos meses visitó la oficina gubernamental

“En la actualidad, Albania está emprendiendo importantes reformas. Si las políticas sobre empleo toman en consideración las enormes necesidades de formación y la nueva migración, este desafío puede pasar a ser una oportunidad para el país”

Maria do Carmo Gomes,
Directora del Proyecto de la OIT/UE en Albania

después de graduarse en farmacia en la Universidad de Bolonia, Italia.

Mientras estudiaba, trabajaba hasta 11 horas al día para financiar sus estudios. “Me alegré mucho de obtener mi título tras tanto esfuerzo, pero debido a la crisis económica en Italia no tenía muchas perspectivas de trabajo, así que decidí regresar a mi país”.

“Pensaba que tampoco sería fácil encontrar trabajo en Tirana debido a la elevada tasa de desempleo en Albania”. Pero, según afirma, su visita a la oficina de empleo le sorprendió positivamente:

“Pocos días después de mi reunión con un asesor en la oficina, me pusieron en contacto con un potencial empleador y ahora tengo un trabajo estable”.



Eriseda Sherifi se licenció en Farmacia en Italia. Ahora ha regresado a Tirana y gracias a la oficina de empleo encontró muy pronto un trabajo.

Sherifi fue una de las primeras personas que se benefició de los servicios de la nueva oficina de empleo, que abrió sus puertas en enero 2014.

El apoyo de la OIT, la UE y otros donantes internacionales permitieron que una oficina pequeña y sombría ubicada en un callejón de Tirana pasara a ser una oficina moderna y fácilmente accesible con personal formado para prestar asistencia a todas las personas que buscan empleo, desde trabajadores poco cualificados hasta universitarios, así como a los empleadores que precisan la persona adecuada para un puesto vacante.

El papel de la oficina reviste especial importancia en un momento en que un gran número de migrantes albaneses regresa a su país provenientes de los países de Europa que aún no han superado la crisis, sobre todo desde Italia y Grecia.

Alrededor de 135.000 trabajadores migrantes, una parte significativa de los 2,8 millones de habitantes del país, regresaron a Albania entre 2009 y 2013. Ello ha dado lugar a una disminución considerable de las remesas, que han sido determinantes para la subsistencia de las familias de los migrantes en el país.

Durante diez años, Vasil Varfi vivió con su familia en Atenas, lugar en el que trabajó como obrero de la construcción, hasta que perdió su trabajo por la crisis.

A los 42 años, Varfi se vio obligado a recomenzar desde cero y regresar a Tirana. Ahora trabaja como empleado de mantenimiento gracias a la oficina de empleo. Aunque siente algo de nostalgia cuando habla de su vida en Grecia, sabe que no puede volver, dado que perdió su permiso de residencia al dejar el país.

Además de las solicitudes de los migrantes que regresan, las oficinas de empleo están recibiendo un número cada vez mayor de solicitudes de ciudadanos de los países de la UE.

¿HABLA ITALIANO?

Rolando Sorrentino, de 25 años, explicó que después de terminar sus estudios no pudo encontrar trabajo en Italia, su país natal. A través de amigos supo que los centros de atención al cliente en Albania estaban buscando personas que hablaran italiano.

“Así encontré trabajo”, relata Sorrentino, que además forma a sus colegas albaneses. “Los salarios son más bajos que en Italia, pero también lo es el coste de la vida. Puedo ahorrar dinero a finales de mes”.

Aunque aún son una minoría, el número de ciudadanos de la UE que buscan trabajo en Albania está aumentando, señala Fatjon Dhuli, Director de la Oficina de Empleo en



Vasil Varfi vivió durante 10 años en Atenas. La crisis económica en Grecia hizo que tuviera que regresar a Albania.

Rolando Sorrentino estaba sin trabajo en Italia. Ahora trabaja en un centro de atención al cliente en Tirana.





Levent Yurtsever es de Turquía. Abrió una pastelería en el centro de Tirana que tiene un gran éxito.



Anisa Alla estudia en la Universidad de Tirana. A muchos jóvenes de Albania les inquieta la situación laboral.

Tirana. “Sólo en enero y febrero de este año, recibimos a 110 personas provenientes de la UE – principalmente de Grecia e Italia – que buscaban autorización para trabajar en Albania”.

Levent Yurtsever, de 29 años, llegó hace dos años proveniente de Turquía para trabajar en una pastelería. Hoy en día gestiona su propio local, una pastelería oriental muy frecuentada. Para él, el “sueño albanés” se ha hecho realidad. Pero para muchos, sobre todo los jóvenes, sigue siendo un sueño casi inalcanzable.

Por su parte, Anisa Alla, de 21 años, cree que tiene posibilidades de conseguir trabajo una vez que obtenga su título en ingeniería, una profesión muy solicitada en Albania.

“Muchos de mis compañeros de universidad temen quedarse desempleados al terminar los estudios”, señala. “Hablan continuamente de ello”.

No obstante, Albania progresa en el sentido correcto, y tiene previsto ampliar o renovar otras 10 oficinas de empleo en todo el país durante los próximos meses como parte de la estrategia de modernización del Servicio Nacional de Empleo (SNE) y de las políticas públicas en materia de empleo planificadas por el Ministerio de Bienestar Social y Juventud. Si bien no es una solución genérica para todo, ello debería contribuir en gran medida a superar el doble desafío existente en relación con el desempleo y la necesidad de los migrantes que regresan de encontrar un empleo.

UNA OFICINA DE EMPLEO QUE FUNCIONA

La OIT colabora con Albania para establecer oficinas de empleo modernas que presten servicios hasta ahora inexistentes. La Oficina de Empleo de Tirana y la de la vecina Durrës cumplen una función importante al regular la oferta y la demanda del mercado laboral.

Las oficinas, localizadas en una zona central, ofrecen a las personas que buscan trabajo una gran variedad de servicios, desde una zona en la que el usuario puede consultar las ofertas de empleo, hasta servicios de asesoría que proporcionan orientación personalizada. Se prevé abrir oficinas similares en otras partes de Albania.

El trabajo de la OIT forma parte de un proyecto más amplio, financiado por la UE, conocido como IPA 2010 – Desarrollo de Recursos Humanos (www.ipa-dad.hrd.al). El proyecto tiene por objeto mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo, en particular mediante una mayor capacidad de inspección laboral, el fortalecimiento de la seguridad y salud en el trabajo, mejores oportunidades de educación y formación vocacionales y un aumento de las capacidades del SNE.



El rostro y la vida de



los trabajadores migrantes

Todas las fotografías: M. Crozet/OIT



SEAMOS FORMALES...

La transición de la economía informal

En México, la OIT puso en marcha un proyecto para ayudar a las empresas y a los trabajadores a salir de la informalidad... y con frecuencia de la pobreza. Según un informe elaborado para la 103ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, los trabajadores de la economía informal afrontan un mayor riesgo de caer en la pobreza que los del sector formal.

Por Patrick Moser
Fotografías de la OIT

Puerto Vallarta, antaño una pequeña aldea de pescadores y el escenario de la película “La noche de la iguana” de 1964, protagonizada por Elizabeth Taylor y Richard Burton, ha pasado a ser un importante centro turístico conocido por sus playas de arena blanca y calles empedradas.

Cada año, millones de turistas acuden a este centro de veraneo de la costa pacífica mexicana, lo que atrae a muchos mexicanos que buscan trabajo en el sector turístico, en hoteles de lujo y en establecimientos menos formales, como los numerosos restaurantes particulares.

José Alberto Cervera, de 32 años, en una ocasión arriesgó su vida al atravesar clandestinamente el desierto para llegar a Estados Unidos, pero al final decidió establecerse en Puerto Vallarta.

Encontrar trabajo en un pequeño restaurante fue relativamente fácil. Pero al igual que millones de personas en México – y muchas más en el mundo – el único empleo que pudo obtener era informal, lo cual le brindó poca seguridad, o ninguna. “Fue difícil porque mi trabajo no me ofrece lo que necesito, como un seguro o prestaciones”, afirma.

“Es obvio que la informalidad no es positiva para los trabajadores, porque no nos permite progresar. Esto debe cambiar”, añade Cervera.

Pero el cambio está en marcha. El jefe de Cervera aceptó regularizar su situación laboral, en el marco del FORLAC, un proyecto piloto establecido por la OIT en 2013 con la finalidad de ayudar a las empresas y a los trabajadores a salir de la informalidad.

AVANZAR HACIA UNA “VIDA MÁS DIGNA”

Alberto Quintero, propietario del restaurante El Chivero, afirma que le gustaría hacer lo mismo con los demás



José Alberto Cervera y su familia

trabajadores ilegales que posee.

“Podría beneficiarnos a todos nosotros, tendríamos empleados satisfechos por saber que su empleo es seguro. Ello aliviaría la presión sobre los trabajadores, que cada día temen ser despedidos. Estamos hablando de regularizar a los trabajadores para que puedan progresar, de ofrecerles seguridad social para que tengan una vida más digna”.

Pero no siempre es fácil. “Inscribir a los trabajadores en la seguridad social implica un costo para la empresa”, afirma Leonard Mertens, experto del proyecto FORLAC de la OIT. “Conlleva que las empresas tengan que incrementar su actividad para poder sufragar el costo de esa formalización”.

Thomas Wissing, Director de la Oficina de la OIT para México y Cuba, añade: “Nuestra labor en México forma parte del proyecto regional FORLAC y de nuestros esfuerzos encaminados a complementar el Programa



“Es obvio que la informalidad no es positiva para los trabajadores, porque no nos permite progresar. Esto debe cambiar”.

José Alberto Cervera

Nacional de Formalización de Empleo emprendido en julio de 2013 por el Presidente Enrique Peña Nieto. Queremos demostrar que el acceso a la seguridad social y la mejora de la productividad son elementos clave de una estrategia de formalización que beneficia a los trabajadores, los empleadores y los gobiernos. Las empresas formales están dispuestas a proteger los derechos de sus trabajadores, mejorar sus condiciones de trabajo, invertir en su fuerza laboral y compartir los beneficios de las actividades más sostenibles”.

En América Latina y el Caribe alrededor de la mitad de la población activa – excepto el sector agrícola – trabaja en la economía informal. Las cifras son aún más elevadas en el caso de los jóvenes: seis de cada diez jóvenes de entre 15 y 24 años tienen un empleo informal.

La economía informal es la principal fuente de empleo en muchos países en desarrollo, que permite a millones de personas escapar de la pobreza extrema. Pero con frecuencia el trabajo está mal remunerado, no ofrece ninguna seguridad ni prestaciones sociales.

LA INFORMALIDAD ESTÁ VINCULADA A LAS DESIGUALDADES

La alta incidencia del empleo informal explica por qué América Latina y el Caribe es la región con más desigualdades, ya que

la informalidad reduce la capacidad de los trabajadores de generar ingresos y ahorro, y perpetúa el ciclo de la pobreza.

Según se desprende de un informe elaborado para la 103ª Conferencia Internacional del Trabajo, los trabajadores de la economía informal deben afrontar un mayor riesgo de caer en la pobreza que aquellos que trabajan en el sector formal.

“La economía informal se desarrolla en un contexto de altas tasas de desempleo, subempleo, pobreza, desigualdad de género y trabajo precario”, sostiene el informe, en el que se añade que “la mayoría de las personas no se incorpora a la economía informal por decisión propia, sino por la necesidad de sobrevivir y de desarrollar actividades que les permitan obtener ingresos básicos”.

Las mujeres, los jóvenes, los migrantes y los trabajadores de mayor edad son especialmente vulnerables a las manifestaciones más graves de trabajo indecente en la economía informal, en la que quedan expuestos a la violencia y otras formas de explotación, incluido el trabajo infantil.

ME ENCONTREI

En Cuiabá, Brasil, la OIT apoya el proyecto Me Encontrei (Me encontré), que proporciona a los jóvenes las competencias necesarias para acceder a un empleo formal y evitar el riesgo del trabajo informal. Muchos de los beneficiarios fueron rescatados del trabajo infantil.



Cuando el Director General de la OIT, Guy Ryder, visitó el lugar del proyecto el año pasado, pudo comprobar la triste realidad del trabajo infantil por boca de sus víctimas, que actualmente albergan la esperanza de encontrar un empleo decente.

“Trabajaba mucho en un mercado pero ganaba poco dinero”, señala Victor Hugo Oliveira, de 16 años, que hoy en día estudia para ser auxiliar administrativo. “Espero tener un futuro mejor, con mayores oportunidades”.

Existen indicios de que es posible reducir considerablemente las tasas de informalidad.

En Brasil, por ejemplo, el empleo informal entre los jóvenes era inferior al 42 por ciento en 2011, 11 puntos porcentuales menos que en 2007. Esto obedece en parte a medidas como la adopción de la legislación SIMPLES, que simplificó el proceso de registro y redujo los impuestos de las pequeñas y medianas empresas y, por lo tanto, facilitó la formalización de estas empresas y de sus trabajadores, o como el estatuto del micro emprendedor individual (MEI), que permite a los trabajadores independientes cotizar en el sistema de seguridad social por un bajo costo, así como las políticas destinadas a mejorar las inspecciones laborales.

Además, hay una concienciación cada vez mayor entre los trabajadores, en particular los trabajadores domésticos, sobre la importancia de la formalización por vías legales.

La crisis financiera mundial ha hecho que esa necesidad sea aún más acuciante y los encargados de la toma de decisiones están mostrando un mayor interés por esta cuestión. Hacer frente a la economía informal es uno de los principales desafíos de nuestro tiempo.

El primer paso, y el más importante, es hacer del empleo de calidad una prioridad en las políticas sociales y económicas. Ello contribuirá a aumentar la productividad, promover empleos decentes y facilitar la transformación de los empleos informales en trabajo formal decente.

PASO A LA ECONOMÍA FORMAL: ESTRATEGIAS EXITOSAS

Las iniciativas políticas puestas en marcha en todo el mundo ponen de relieve que es posible conjugar una serie de enfoques y adaptarlos al contexto específico de cada país. Las políticas adoptadas con mayor frecuencia persiguen los siguientes objetivos:

- ✎ Establecer un marco macroeconómico que fomente el empleo y las políticas sectoriales eficaces.
- ✎ Crear un entorno propicio para las empresas sostenibles que reduzca los costos y favorezca las ventajas de una transición a la economía formal sin comprometer la protección de los trabajadores.
- ✎ Extender a todos los trabajadores de la economía informal la cobertura de seguridad social, proporcionarles salud y seguridad laborales y ofrecerles un salario mínimo, con objeto de facilitar su transición a la economía formal.
- ✎ Garantizar el cumplimiento de la legislación y normativa nacionales a fin de facilitar la transición de la economía informal a la formal.
- ✎ Promover un entorno favorable para los empleadores y los trabajadores que les permita ejercer sus derechos en materia de representación y negociación colectiva.

Fuente: La transición de la economía informal a la economía formal, informe elaborado para la 103ª Conferencia Internacional del Trabajo, junio de 2014.

Estrategias sociales y de empleo

¿QUÉ RESULTA EFICAZ?



Raymond Torres

Si bien está aumentando el consenso sobre el tipo de políticas que pueden contribuir a mejorar el rendimiento de los mercados laborales, tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo, existen indicios de que una formulación adecuada de esas políticas es fundamental para lograr el éxito.

Por Raymond Torres,
Director del Departamento de Investigación de la OIT

Las políticas bien formuladas requieren, en primer lugar y ante todo, coherencia entre las estrategias económicas y las laborales. Ni siquiera las instituciones del mercado laboral más eficaces lograrán cambios significativos en cuanto a empleo si la economía se estanca. Por otro lado, puede crearse un círculo virtuoso si las políticas financieras y fiscales favorecen el crecimiento y el empleo, y facilitan a su vez la capacidad de alcanzar los objetivos macroeconómicos fijados.

La respuesta inmediata a la crisis financiera mundial es un buen ejemplo. La acción coordinada en 2009 y parte de 2010 permitió contener la recesión y evitar el colapso del sistema financiero. Posteriormente, la reforma financiera se ralentizó, lo que en parte explica la recuperación lenta y desigual de la economía mundial.

Evitar las excesivas desigualdades también contribuiría a lograr una mayor coherencia mundial. El Papa y los directores del FMI y de la OIT, entre otros, han reconocido que las excesivas desigualdades en materia de ingresos privan a la economía mundial de demanda y oportunidades empresariales muy necesarias. Los salarios deberían volver a crecer al mismo ritmo que la productividad en los países que tienen una buena situación económica. De hecho, comienza a vislumbrarse una recuperación salarial en China y en Alemania.

LAS POLÍTICAS BIEN FORMULADAS MARCAN LA DIFERENCIA

Es obvio que no es suficiente contar con un marco macroeconómico bien definido. Las políticas sociales y laborales también han de formularse minuciosamente. El apoyo a los demandantes de empleo, por ejemplo, se considera un objetivo político primordial. Sin embargo, también es muy importante la forma en que se definen las

medidas a adoptar. Por ejemplo, debería proporcionarse formación a quienes realmente la necesitan, y la duración de los cursos para la adquisición de nuevas competencias debería ser adecuada para que realmente puedan mejorar las perspectivas laborales.

Como se demostró en Alemania, es muy importante garantizar que el apoyo a los demandantes de empleo se canalice mediante servicios públicos de empleo que cuenten con los recursos necesarios. Cada asesor de dichos servicios públicos de empleo no debería atender a más de un número de solicitantes comprendido entre 80 y 120.

DATOS Y CIFRAS IMPORTANTES

- El número de desempleados en el mundo aumentó en 5 millones en 2013 hasta alcanzar casi 202 millones, con una tasa de desempleo del 6 por ciento.
- Unos 23 millones de trabajadores han abandonado el mercado laboral.
- Se prevé que el número de demandantes de empleo supere los 13 millones en 2018.
- Unos 74,5 millones de personas de edad comprendida entre los 15 y 24 años estaban desempleadas en 2013, con una tasa de desempleo juvenil del 13,1 por ciento.
- Alrededor de 839 millones de trabajadores y sus familias vivían con menos de 2 dólares diarios en 2013.
- Unos 375 millones de trabajadores y sus familias vivían con menos de 1,25 dólares diarios en 2013.



Fotografía: K. Cassidy/ILO

El Sistema Nacional Mahatma Ghandi de Garantías para el Empleo Rural en la India puesto en marcha en 2005 constituye otro ejemplo. Considerado una de las mayores iniciativas mundiales en materia de empleo y protección social, abarca casi 50 millones de hogares.

Otro programa implantado en las zonas rurales de Bangladesh conjugó con éxito varios objetivos sociales, laborales y de crecimiento.

En Bangladesh los hogares rurales han de afrontar problemas tradicionales debido a la falta de empleo estacional antes del período de la cosecha. Desde 2008 el programa ha empleado a 630.000 personas pobres en promedio cada año en las zonas rurales.

Por otro lado, la legislación relativa a los contratos de trabajo debe satisfacer la doble necesidad de ofrecer una

protección apropiada a los trabajadores y a la vez facilitar la contratación. Multiplicar los contratos a corto plazo no es la solución. Ese enfoque no ha tenido una repercusión positiva en el empleo agregado, y ha fomentado la percepción de inseguridad laboral.

En cambio, el diálogo social entre el gobierno y los interlocutores sociales en países como Austria ha permitido poner en marcha sistemas jurídicos adecuados para poder satisfacer esa doble necesidad.

UNA PROTECCIÓN SOCIAL METICULOSAMENTE PREPARADA

En ocasiones, se afirma que la protección social y los salarios mínimos pueden repercutir en el empleo. También en este caso todo depende de la forma en que ello se lleve a cabo.



Las medidas de protección social, como por ejemplo las indemnizaciones por desempleo, pueden adoptarse de forma que fomenten el mercado laboral y los incentivos para encontrar trabajo. Los salarios mínimos, si se fijan a un nivel adecuado y se actualizan periódicamente mediante el diálogo social, contribuirán a aumentar los ingresos de los trabajadores peor pagados, evitar un empeoramiento de sus condiciones de trabajo y mejorar su participación en el mercado laboral.

En Ghana se logró reducir la pobreza mediante la ampliación de la protección social a grupos de personas específicos. De 2005 a 2007 casi se duplicaron los índices de cobertura del programa de seguridad sanitaria nacional, y una cuarta parte de los nuevos cotizantes fueron trabajadores informales.

En Uruguay, la crisis económica repercutió mínimamente en el mercado laboral. De hecho, la tasa de desempleo urbano disminuyó en 3 puntos porcentuales de 2007 a 2013.

Este éxito depende, por lo menos, de dos factores. En primer lugar, un sistema bien concebido de prestaciones de desempleo que permitió disminuir la pérdida de empleos y fomentar el crecimiento mediante la generación de ingresos.

El segundo factor fue quizás más importante, basado en las eficaces reformas llevadas a cabo mediante el diálogo social entre el gobierno, los empleadores y los trabajadores. El Diálogo Nacional sobre Seguridad Social posibilitó la reforma del sistema de cobertura frente al desempleo.

FOMENTAR LAS INVERSIONES

Es necesario realizar más inversiones para crear más empleos de mayor calidad. Menos inversiones redundan en un menor nivel de empleo, como se constata en las economías en desarrollo y en las economías avanzadas en crisis.

Muchas empresas han vuelto a ser rentables. En la mayoría de los casos, sus ganancias son casi normales, y en el caso de las empresas grandes, alcanzan máximos históricos. Pero esas ganancias no dan lugar a nuevos empleos porque las empresas, en lugar de realizar inversiones, retienen sus ganancias de capital. Invierten en el sistema financiero en vez de invertir en la economía real.

Una manera de incentivar las inversiones productivas es hacerlas más atractivas. Otra consistiría en facilitar la financiación a las pequeñas empresas. Las grandes empresas tienen acceso directo a los mercados financieros y por lo tanto pueden obtener créditos directamente del sistema financiero.

Las inversiones en infraestructuras constituyen otro claro ejemplo. En muchos países en desarrollo, la falta de infraestructura apropiada dificulta enormemente el crecimiento y la creación de empleo. Países como Mozambique y Vietnam, al abordar la falta de infraestructuras y garantizar que sus ingresos fiscales limitados se utilicen de forma efectiva para satisfacer las necesidades reales de las personas, han dado lugar a importantes oportunidades de crecimiento y empleo.

En resumen, las políticas macroeconómicas y las relativas al mercado laboral deben complementarse con objeto de superar los grandes desafíos laborales de hoy día. Ello no es una tarea fácil. Se ha demostrado que deben formularse medidas adaptadas a la situación específica de cada país. Los enfoques mal concebidos son contraproducentes, a pesar de sus buenos propósitos. Por lo tanto, es esencial evitar las generalidades y las soluciones demasiado simplificadas y extraer las conclusiones adecuadas de las experiencias que han arrojado resultados positivos.

Ciento sesenta Y OCHO MILLONES DE BUENAS RAZONES



para poner fin al trabajo infantil



Fotografía: M.Crozet/OIT

La OIT relanzará su campaña “Tarjeta Roja al Trabajo Infantil” el 12 de junio de 2014 para impulsar el compromiso de erradicar el trabajo infantil contraído en la Tercera Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil que tuvo lugar en Brasil en octubre del año pasado.

Se estima que hay 168 millones de niños en todo el mundo que llevan a cabo tareas de trabajo infantil, que dañan su salud y merman su desarrollo personal, y les impiden ir a la escuela. Casi el 60 por ciento de ellos trabajan en la agricultura.

Alrededor de 85 millones de niños realizan las peores formas de trabajo infantil; la mayoría efectúa trabajos peligrosos, en pequeñas granjas o negocios familiares, como por ejemplo barcos de pesca, puestos de mercado o pozos mineros. Millones de niños están empleados como trabajadores domésticos en fábricas o en restaurantes. Algunos son reclutados por la fuerza como niños soldados, o son víctimas de abusos sexuales o del tráfico de drogas, o bien se dedican a la mendicidad.

El trabajo infantil es un problema mundial, y se da tanto en el hemisferio Norte como en el Sur. En Asia meridional el número de víctimas es más alto, si bien se están logrando los mayores avances. En América Latina también se ha reducido notablemente el número de víctimas, aunque el ritmo de los avances ha disminuido, mientras que África Subsahariana cuenta con la incidencia más alta y algunos de los retos más difíciles de superar.

Hasta la fecha, 179 países han ratificado el Convenio de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil (N° 182), y 166 han ratificado el Convenio de la OIT sobre la edad mínima de admisión al empleo (N° 138). Esto pone de manifiesto un movimiento mundial contra el trabajo infantil y la determinación de los gobiernos, las organizaciones de empleadores y los sindicatos de colaborar para formular políticas nacionales que han contribuido a reducir en una tercera parte el número de niños víctimas de trabajo infantil desde el año 2000, logrando una disminución de 47 millones de esos casos entre 2008 y 2012. Sin embargo, es necesario hacer aún mucho más.

TRABAJO INFANTIL – BREVE RESEÑA

- 168 millones de niños trabajadores en el mundo.
- 85 millones de niños realizan trabajos peligrosos.
- el 59 por ciento de los niños que trabajan lo hacen en la agricultura.
- El trabajo infantil se da en todas las regiones del mundo.
- 78 millones de niños trabajan en la región de Asia y el Pacífico, el número más elevado de todas las regiones.
- África Subsahariana cuenta con la incidencia más elevada, con más del 21 por ciento (59 millones) de los casos.



Fotografía: M.Crozet/OIT

El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT (IPEC), la iniciativa más importante de este tipo en el mundo, ha servido desde 1992 para ayudar a los gobiernos y a las organizaciones de empleadores y trabajadores a erradicar el trabajo infantil en todo el mundo.

La OIT lanzó por primera vez su campaña Tarjeta Roja al Trabajo Infantil en 2002 para concienciar a la opinión pública sobre ese problema. El símbolo de la tarjeta roja se escogió por su relación con el fútbol y por evocar la obligación de prohibir algo inaceptable. También se asocia a la idea de que los niños tienen el derecho de jugar y de disfrutar de su infancia, en lugar de trabajar.

“La Campaña Tarjeta Roja tiene su origen en la iniciativa contra el trabajo infantil llevada a cabo en el ámbito de la fabricación de balones de fútbol, una preocupación mundial durante la celebración del Campeonato Europeo de 1996”, señala Corinne Vargha, Directora de la Sección de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT, en la que se enmarca el programa IPEC.

“Se planificó con el objetivo de mejorar el acceso a la formación deportiva, en particular para las niñas, habida cuenta de que el deporte, al igual que la formación artística y musical, es un excelente medio para alentar a las familias a que envíen sus hijos a la escuela y para motivar a los niños a que permanezcan en ella hasta alcanzar la edad de trabajar”, añade.

La campaña se relanzará el 12 de junio de 2014 – el Día mundial contra el trabajo infantil – fecha en la que se inaugurará el Campeonato Mundial de Fútbol.

“Disponemos de una oportunidad única con ocasión de la celebración de los dos eventos deportivos más importantes del mundo, el Campeonato Mundial de Fútbol de la FIFA de 2014 y los Juegos Olímpicos de verano de 2016, para consolidar los buenos resultados obtenidos en la primera campaña y concienciar a la gente”, afirma Marcia Poole, Directora del Departamento de Comunicación e Información Pública de la OIT.

“La campaña Tarjeta Roja reunirá a todas las personas comprometidas con la mejora de la vida de millones de niños víctimas del trabajo infantil en todo el mundo, entre

ellas deportistas, artistas, jóvenes, familias, empleadores, sindicatos, encargados de la formulación de políticas, organizaciones comunitarias, docentes y trabajadores jóvenes. Esperamos que la campaña sirva para alentar a que se emprendan acciones concretas que contribuyan a mejorar la situación sobre el terreno”.

Uno de sus objetivos es contribuir a que se adopten medidas en las comunidades, las empresas y los puestos de trabajo encaminadas a recordar las responsabilidades de los gobiernos.

“Hemos llegado a la conclusión de que no existe una solución única y sencilla para el problema del trabajo infantil”, señala Varga. “Combatir el trabajo infantil conlleva garantizar un trabajo decente para adultos y jóvenes; una formación de calidad y una protección social para todos, y la garantía de que todas las políticas públicas y las decisiones empresariales tengan presente sus repercusiones en el trabajo infantil”.

Los empleadores, por ejemplo, pueden mejorar la manera de dirigir sus empresas para velar por la erradicación del trabajo infantil. Los trabajadores pueden utilizar los sindicatos y la negociación colectiva para hacer frente al trabajo infantil y ayudar a los trabajadores no sindicados a organizarse. Las comunidades pueden ayudar a evitar los casos de trabajo infantil y aumentar la concienciación sobre la necesidad de erradicarlo. En los países ricos todo el mundo puede contribuir a que sus gobiernos respalden el movimiento mundial contra el

trabajo infantil y refuercen su asistencia a los países que precisan ayuda.

Una de las iniciativas que tendrán lugar antes del 12 de junio será una campaña masiva en los medios sociales conocida como “Thunderclap”, en la que se enviarán miles de ‘tweets’ simultáneamente desde diferentes regiones del mundo para difundir el mismo mensaje, y alentar a todo el mundo a que colabore para poner fin al trabajo infantil.

En el marco de la campaña Tarjeta Roja la OIT adoptará varios enfoques innovadores en materia de comunicación. Otras iniciativas de concienciación y apoyo, entre ellas “Música frente al Trabajo Infantil”, contribuyen a alcanzar el objetivo de erradicar definitivamente el trabajo infantil.

Para obtener información sobre la forma de participar, visite la página web: ilo.org/redcard.

El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) tiene como emblema un molinete.



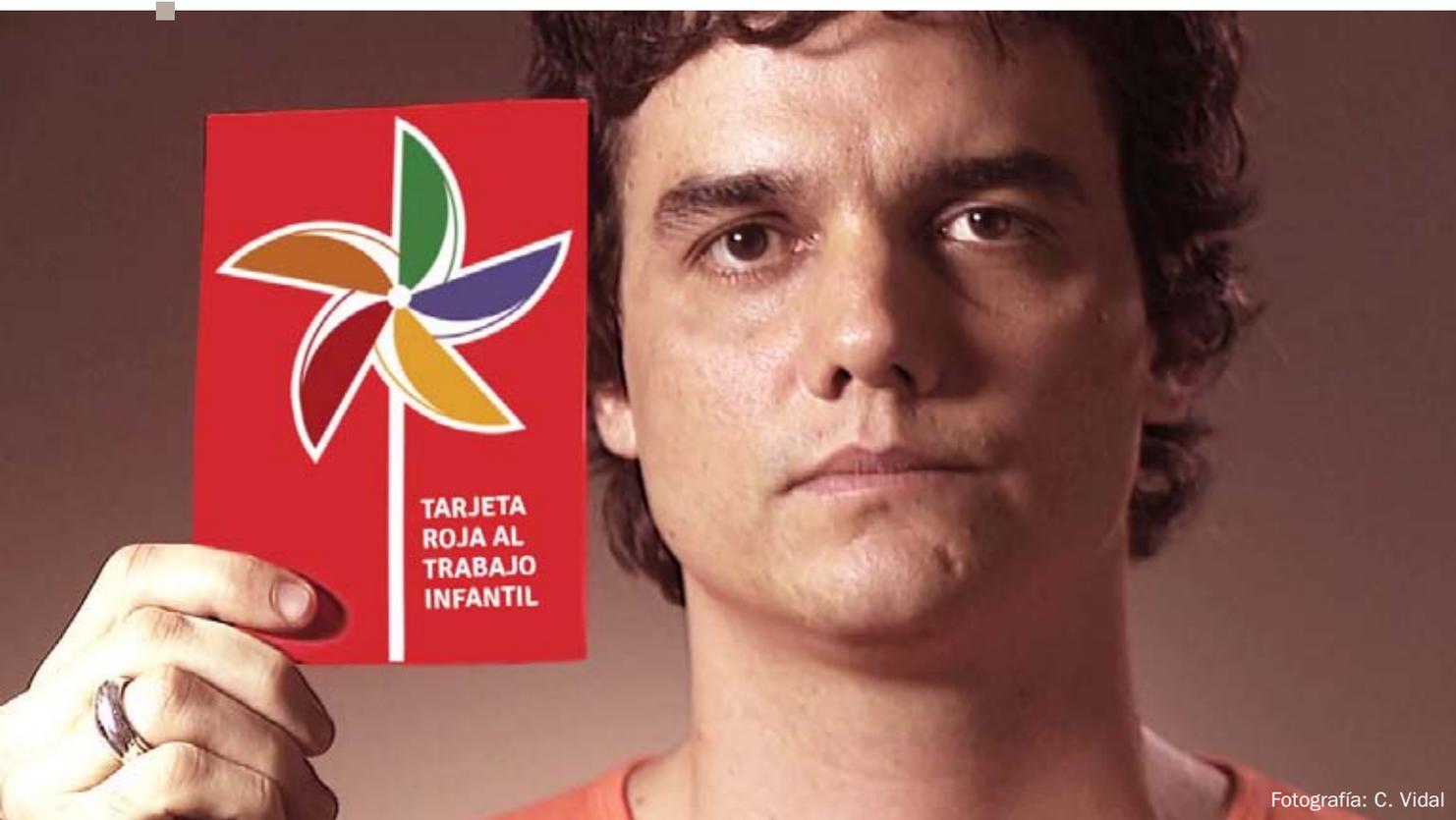
PARTICIPA EN LA INICIATIVA
CONTRA EL TRABAJO INFANTIL



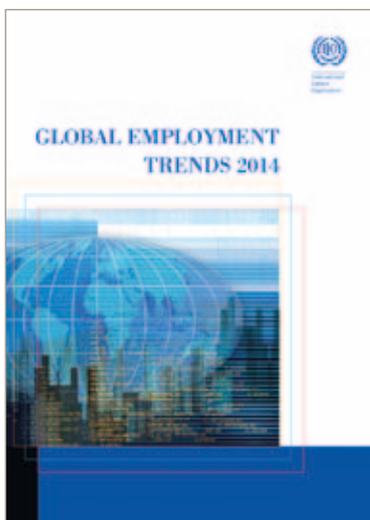
Dona un tweet
Crea una ola

Visita ilo.org/thunderclap

El actor brasileño Wagner Moura se adhiere a la campaña “Tarjeta Roja”



Fotografía: C. Vidal



Tendencias Mundiales del Empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?

Resumen, OIT, Ginebra, 2014

En el informe anual Tendencias Mundiales del Empleo se ofrecen estimaciones regionales y mundiales recientes en materia de empleo y desempleo, empleo por sector, empleo vulnerable, productividad laboral y pobreza en el ámbito del trabajo. Por otro lado, se analizan los retos existentes a escala nacional y se detallan las tendencias del mercado de trabajo hasta 2019. En el Informe se destacan los factores que dificultan una recuperación generalizada de los mercados de trabajo.

“Existe la acuciante necesidad de replantear las políticas que han de formularse. Debemos intensificar nuestros esfuerzos para facilitar la creación de empleo y apoyar a las empresas que generan puestos de trabajo”.

Guy Ryder, Director General de la OIT, al presentar el Informe en una conferencia de prensa celebrada en Ginebra en enero de 2014

ISBN 978-92-2-127485-8

CHF 30; USD 35; EUR 25



Domestic Workers Across the World: Global and regional statistics and the extent of legal protection

Ginebra, OIT, 2013

La adopción de nuevas normas laborales internacionales sobre trabajo doméstico (el Convenio N° 189 y la recomendación N° 201 conexas) por parte de la OIT en su 100ª Conferencia Internacional del Trabajo en junio 2011 constituye un hito histórico para hacer que el trabajo decente sea una realidad para los trabajadores domésticos. En la presente publicación se arroja luz sobre el alcance del trabajo doméstico, un sector que con frecuencia pasa “desapercibido” en hogares particulares y fuera del ámbito de las legislaciones nacionales.

ISBN 978-92-125273-3

CHF 35; USD 40; EUR 30



La dimensión social de los acuerdos de libre comercio

Estudios sobre el crecimiento y la equidad

Instituto Internacional de Estudios Laborales, Resumen, OIT, Ginebra, 2014

En este nuevo estudio se realiza un análisis exhaustivo de todos los acuerdos comerciales que incorporan disposiciones de índole social, se debaten sus repercusiones en las empresas y los trabajadores y se evalúan los retos que plantea el gran número de nuevos acuerdos comerciales que incluyen diversas disposiciones sociales.

ISBN 978-92-2-9251-027-5

CHF 30; USD 30; EUR 25



Más allá de la estabilidad macroeconómica: transformación estructural y desarrollo inclusivo

Iyanatul Islam y David Kucera

Resumen, OIT/Palgrave Macmillan, Ginebra/Basingstoke, 2014

En esta obra se invita a una reflexión más profunda que la mera conceptualización de la estabilidad macroeconómica, con objeto de analizar el vínculo existente entre la transformación estructural y el desarrollo inclusivo. Se examinan tres pilares temáticos: las limitaciones de la macroeconomía convencional, el programa a largo plazo de las actividades de transformación estructural y desarrollo de capacidad, y la desigualdad y sus repercusiones macroeconómicas.

ISBN 978-92-2-127800-9

CHF 100; USD 105; EUR 70



Crecimiento impulsado por los salarios: una estrategia equitativa para la recuperación económica

Marc Lavoie y Engelbert Stockhammer

Resumen, OIT/Palgrave Macmillan, Ginebra/Basingstoke, 2014

En este estudio original y exhaustivo se examinan las causas y las consecuencias de las menores cuotas salariales y el aumento de la desigualdad en la distribución de los ingresos, en relación con la demanda agregada y la productividad laboral. Se presentan nuevos datos empíricos y econométricos relativos a las causas económicas y las posibles repercusiones de los cambios en la distribución de ingresos.

ISBN 978-92-2-127487-2

CHF 90; USD 90; EUR 70



ISBN 978-92-2-127820-7
CHF 100; USD 100; EUR 80

Una reglamentación del trabajo creativa: indeterminación y protección en un mundo incierto

Deirdre McCann, Sangheon Lee, Patrick Belser, Colin Fenwick, John Howe y Malte Luebker

Resumen, OIT/Palgrave Macmillan, Ginebra/Basingstoke, 2014

Esta publicación constituye una respuesta interdisciplinaria a los principales retos contemporáneos que plantea la reglamentación eficaz del trabajo. Sobre la base de diversas contribuciones de destacados expertos de la Red para la Reglamentación del Trabajo Decente, se exponen en ella nuevas ideas en materia de investigación y políticas. En la obra se destacan tres retos principales que plantea la normalización laboral actual, a saber, la mayor fragmentación del mercado laboral, las complejas interacciones entre las instituciones del mercado laboral y las dificultades para hacer que la normativa se cumpla de forma eficaz.



ISBN 978-92-2-127802-3
CHF 100; USD 105; EUR 80

Towards Better Work: Understanding labour in apparel global value chains (en inglés)

Arianna Rossi, Amy Luinstra y John Pickles

OIT/Palgrave Macmillan, Ginebra/Basingstoke, 2014

En esta nueva obra se analiza la forma en que los trabajadores, los gobiernos y las empresas pueden colaborar entre sí para aprovechar las principales oportunidades y los retos en lo concerniente a las cadenas de valor de la industria textil. Se presentan nuevos enfoques empíricos relativos al sector textil en Asia (Camboya, India y la República Democrática Popular Lao), Europa (Rumanía), África (Lesotho y Marruecos) y América (Haití y Nicaragua), haciendo hincapié en los salarios, la emancipación de los trabajadores y los contextos institucionales que favorecen o dificultan la mejora de las condiciones de trabajo.



ISBN 978-92-2-127491-9
CHF 33; USD 33; EUR 25

Towards the Single Employment Contract: Comparative Reflections (en inglés)

Giuseppe Casale y Adalberto Perulli

OIT/Hart Publishing, Ginebra/Oxford, 2014

Si bien el reto de la flexibilidad laboral sigue siendo un poderoso factor de cambio en los mercados de trabajo europeos, en numerosos países se está dando una mayor dualidad o segmentación entre los trabajadores con empleo estable y los que tienen contratos temporales. Ello ha llevado a los gobiernos y a los interlocutores sociales a abrir un debate sobre un contrato de trabajo único. En esta obra se analiza el concepto de dicho contrato único desde un punto de vista comparativo, se abordan sus ventajas y desventajas y se destacan sus puntos positivos y contradicciones inherentes.



ISBN 978-92-2-126962-5
CHF 70; USD 70; EUR 55

The Informal Economy and Decent Work: A policy resource guide supporting transitions to formality

OIT, Ginebra, 2013

En esta guía práctica se reúnen los conocimientos, las políticas innovadoras y las buenas prácticas para hacer frente a la economía informal y facilitar su transición a una situación de formalidad. En la guía, que comprende 28 informes sobre una gran variedad de temas técnicos, se exponen diversas alternativas en materia de política para lograr dicha transición, así como una serie de enfoques que pueden adoptar diferentes grupos y sectores en la economía informal.



ISBN 978-92-2-127489-6
CHF 45; USD 45; EUR 37

Labour Administration in Uncertain Times: Policy, practice and institutions

Jayson Heyes y Ludek Rychly

OIT/Edward Elgar, Ginebra/Cheltenham, 2013

La difícil coyuntura económica insta a volver a evaluar las políticas y las instituciones establecidas en los ámbitos del trabajo, el empleo, la protección social y las relaciones industriales. En esta obra se analizan las reformas acometidas recientemente en materia de administración del trabajo y políticas laborales nacionales, se hace hincapié en su evolución y se debaten los retos y las oportunidades a las que han de hacer frente los gobiernos, los ministerios de trabajo, los inspectores laborales, las organizaciones de empleadores y los sindicatos.

Hay 168 millones de razones para erradicar el trabajo infantil

El número de niños víctimas del trabajo infantil en el mundo se redujo en un tercio desde 2000, pasando de 246 millones a 168 millones.

Estamos en el camino correcto, pero necesitamos hacer más.

Participa del cambio:
Únete a la campaña
“Tarjeta Roja al Trabajo Infantil”,
el 12 de junio

ilo.org/tarjetaroja



Únete al Thunderclap contra el trabajo infantil:

Dona un tweet y crea una ola

ilo.org/thunderclap